

**La versión oficial sobre el  
movimiento estudiantil de 1968  
y Luis Gutiérrez Oropeza**

Anuar Israel Ortega Galindo  
Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 4, N° 8  
Enero - junio de 2018  
e-ISSN: 2422-0795



**QUIRÓN**

---

Revista de estudiantes  
de Historia



# QUIRÓN

---

Revista de estudiantes  
de Historia



# La versión oficial sobre el movimiento estudiantil de 1968 y Luis Gutiérrez Oropeza

Anuar Israel Ortega Galindo\*

## Resumen

El presente texto reflexiona acerca la manera en que se construyó una versión oficial sobre el movimiento estudiantil de 1968. Revisa los momentos y componentes de ella, en la prensa, propaganda, discursos oficiales y textos de carácter histórico. De los escritos de tipo histórico se analizan tres exponentes de la historiografía militar: Manuel Urrutia Castro, Alfonso Corona Del Rosal y Luis Gutiérrez Oropeza, pero se pone mayor atención a la obra de Gutiérrez Oropeza —*La realidad de los acontecimientos de 1968*—, quien fungió como jefe del Estado Mayor Presidencial de 1964 a 1970 y ha sido señalado por su participación en los acontecimientos del 2 de octubre de 1968 en Tlatelolco. Gutiérrez Oropeza justifica la utilización de métodos violentos para frenar la movilización estudiantil-popular, pues afirma que hizo frente a una conspiración internacional.

**Palabras clave:** movimiento estudiantil, propaganda, conspiración, discursos, Tlatelolco, 2 de octubre de 1968.

---

\*Licenciado en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Asistente de investigación en El Centro de Estudios Internacionales del Colegio de México. Miembro activo del Seminario Nacional de Movimientos Estudiantiles (Senamest). Correo: anuardo13@yahoo.com.mx



# The Official Version about the Student Movement of 1968 and Luis Gutiérrez Oropeza

## Abstract

The present text reflects about on the way in which it was constructed the official version on the student movement of 1968. It reviews the moments and components of it, in the press, propaganda, official speeches and texts of historical character. Of the texts of historical type, three writings by the military are analyzed - Manuel Urrutia Castro, Alfonso Corona Del Rosal and Luis Gutiérrez Oropeza, but more attention is paid to Gutiérrez Oropeza —*La realidad de los acontecimientos de 1968*—, who was Chief of the Presidential General Staff from 1964 to 1970 and he had in the events of October 2 of 1968 in Tlatelolco. Gutiérrez Oropeza justify the use of violent methods to stop student-popular mobilization, because he says he faced an international conspiracy.

**Keywords:** student movement, journal, propaganda, speeches, Tlatelolco.

## Introducción

Las versiones sobre los acontecimientos del pasado son procesos perfectibles e inacabados. La historiografía sobre el movimiento estudiantil de 1968 ha mostrado mucho dinamismo luego de medio siglo. Las versiones sobre el 68 mexicano no son iguales en los años de 1978, 1988, 1998 o 2008. Señalaré únicamente parte de ese largo camino para dimensionar la cuestión.

El gobierno de Gustavo Díaz Ordaz trató a todo costo, posicionar un relato de los acontecimientos, sin embargo, no logró consolidarse por su levedad; rápidamente se debilitó, sobre todo a raíz de la publicación de los artículos periodísticos de John Rodda y Oriana Fallaci, ambos espectadores del 2 de octubre en Tlatelolco. Otro tanto perdió la versión oficial con la publicación de los libros de Elena Poniatowska, Ramón Ramírez, Raúl Jardón y Luis González de Alba, en los años inmediatamente posteriores (1969-1971). Más adelante los trabajos hemerográficos y documentales de la Comisión de Diputados e Intelectuales de 1998; la aparición del testimonio de Marcelino García Barragán entregado en 1999 a Julio Scherer y Carlos Monsiváis y dado a conocer en el libro *Parte de Guerra*. La formación de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (Femospp) y la publicación del *Informe Histórico presentado a la Sociedad Mexicana*, la



entrega del acervo Dirección Federal de Seguridad (DFS) e Investigaciones Políticas y Sociales (IPS) al Archivo General de la Nación (AGN) en 2002. Los trabajos publicados en 2006 de Jacinto Rodríguez y Kate Doyle, que documentaron los decesos del 2 de octubre de 1968. La publicación de los acervos fotográficos inéditos de *El Universal*, de Manuel Gutiérrez Paredes "Mariachito" entregado por su familia al Archivo Histórico de la UNAM en 2008 y la publicación del material filmico en poder de la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) de 2008 posiblemente copia del material filmado por Servando González desde la torre de la Cancillería en la Plaza de las Tres Culturas.

Paulatinamente la narración oficial perdió credibilidad y veracidad, hasta ser superada. Sin embargo, su estudio permite dilucidar las formas autoritarias del gobierno priista, en ese sentido se aborda el análisis de las versiones producidas por funcionarios de gobierno, pues muchas de ellas fueron insumos de una batalla propagandística.

Un personaje fundamental para entender el desenlace violento del movimiento estudiantil es Luis Gutiérrez Oropeza que se desempeñó como jefe del Estado Mayor Presidencial (EMP) entre los años de 1964 y 1970. Hombre de toda la confianza del presidente Díaz Ordaz, y quien en 1999 fue identificado como responsable de ubicar francotiradores en los edificios contiguos a la plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco y de dar la orden de abrir fuego contra la multitud ahí reunida, provocando una masacre. Para comprender los motivos por los cuales fueron utilizados métodos violentos por encima de la negociación, se hace una indagación de la vida del militar poblano y su texto *La realidad de los acontecimientos de 1968*.

## **1. La trascendencia del Movimiento estudiantil de 1968**

El movimiento estudiantil mexicano de 1968 es un episodio trascendental del siglo xx mexicano. Los estudiantes y el pueblo en general irrumpieron en la supuesta tranquilidad nacional administrando oxígeno a la vida pública. De forma involuntaria, el movimiento estudiantil ventiló la anquilosada dinámica política del Partido Revolucionario Institucional (PRI) encabezada por la figura presidencial. Irreverente, desafió la dinámica corporativa y clientelar hasta despertar en la sociedad un dinamismo que parecía inerte. Después del periodo de julio a diciembre de 1968, México dejó de ser lo que era y entró en un proceso de transformación, como si los motores de la historia hubiesen sido afinados, ajustados y acelerados.<sup>1</sup>

---

1. Fue un año axial en la historia contemporánea de México, de acuerdo con Octavio Paz, citado por José Rene Rivas Ontiveros, *La izquierda estudiantil en la UNAM. Organizaciones, movilizaciones y liderazgos (1958-1972)* (México: Miguel Ángel Porrúa. FES-Aragón UNAM, 2007), 502.



La protesta juvenil y el apoyo popular que logró conseguir puso en evidencia una de las debilidades del régimen corporativo, consistente en resolver peticiones puntuales y ceder licencias fuera de la lógica corporativa. Gustavo Díaz Ordaz educado en el autoritarismo respondió a la contingencia de manera violenta, no tenía ya capacidad de negociación,<sup>2</sup> además así estaba acostumbrado a resolver problemáticas que salían del guion preestablecido como sucedió en Guerrero y San Luis Potosí.<sup>3</sup> Desde una posición emanada del principio de autoridad era imposible ponerse en los pies del otro, la conjura comunista estaba en la antesala,<sup>4</sup> las pruebas se encuentran en los informes de la DFS<sup>5</sup> y en los de la sección segunda (servicio de inteligencia) del EMP.<sup>6</sup>

---

2. El 28 de septiembre, a punto de la matanza del 2 de octubre, el presidente nombró a dos hombres opacos como interlocutores frente al inmenso problema estudiantil: Andrés Caso Lombardo y Jorge de la Vega Domínguez. Los interlocutores recuerdan: “[...] La instrucción que recibimos [...] fue escuchar a los jóvenes dirigentes, conciliar sus puntos de vista con los de la sociedad mexicana, ver que los estudiantes podían liberarse, posponer la fecha adecuada para que el ejército desocupara Santo Tomás en el IPN y regularizar la vida académica en la UNAM y el IPN. [...] Díaz Ordaz nos señaló: ‘Hablen ustedes con ellos [con los estudiantes] a ver si ustedes los pueden comprender. Yo ya estoy muy lejano para ello’. Esto lo señaló con un dejo de amargura y tristeza”. Julio Scherer García y Carlos Monsiváis, *Los Patriotas: de Tlatelolco a la guerra sucia* (México: Aguilar, 2004), 46.

3. Entre 1960 y 1961 siendo Díaz Ordaz Secretario de Gobernación, fueron apaciguadas dos protestas políticas locales. La primera de ellas en 1960, cuando fue disuelta a tiros una manifestación en contra del Gobernador Raúl Caballero Aburto, por elementos militares, en Chilpancingo. La versión oficial señaló que entre los manifestantes había ocultos provocadores. Ángel T. Ferreira, “Los soldados dicen que los provocaron”, *Excelsior*, 31 de diciembre de 1960, 1-7. “[...] Atacado por un agitador disparándole una pistola, por lo que el soldado hubo de repeler la agresión haciendo fuego con su arma e hiriendo al atacante”, Sin autor, “Sangriento choque provocado por agitadores, que agredieron a las tropas federales en Chilpancingo”, *El Nacional*, 31 de diciembre de 1960, 1-11. La segunda ocasión se produjo en San Luis Potosí en 1961. Sucedió durante la celebración de la ceremonia del grito del 15 de septiembre, en esta ocasión un grupo de francotiradores disparó contra la multitud. La prensa reportó: “[...] Francotiradores apostados en las azoteas de los edificios que rodean al Zócalo dispararon contra la inerme multitud, [...] Hay quienes aseguran que se trataba de una conjura navista para asesinar al Primer Mandatario potosino”. Sin autor, “Francotiradores dispararon contra la enorme multitud”, *El Heraldo*, 17 de septiembre de 1961, 1-2.

4. En las páginas de los periódicos, los editorialistas de la prensa nacional, cercanos al gobierno, pero especialmente a la Secretaría de Gobernación, alimentaron entre la población la interpretación de que las protestas estudiantiles formaban parte de la conjura internacional del comunismo. Además, en otro tanto, los funcionarios de gobierno desde los informes de inteligencia abonaron a percibir un estado de emergencia y un posible ataque por parte de extraños intereses. El conflicto estudiantil fue sobredimensionado, esa es la razón por la cual el 30 de julio de 1968, en la sala del ayuntamiento del D.D.F. el regente coronel Alfonso Corona del Rosal, acompañado del Procurador General de la República, y el Secretario de Gobernación, solicitaron intervención militar para apaciguar las protestas estudiantiles. El mayor temor era que asaltaran las armerías del centro, contiguas al barrio universitario y que causarían una revuelta armada. Departamento del Distrito Federal, “Por qué intervinieron la Policía del Distrito Federal y el Ejército mexicano en los disturbios estudiantiles”, Archivo General de la Nación (AGN), Gobernación, DGIPS, c. 2910.

5. “La DFS alimentaba los prejuicios de sus jefes”, “le daba elementos para confirmar las peores suposiciones, incluso exagerando la magnitud de la amenaza representada por la oposición”. Sergio Aguayo Quezada, *La Charola: una historia de los servicios de inteligencia en México* (México: Grijalbo, 2001), 100.

6. “Carlos Humberto Bermúdez Dávila, jefe de la Sección II del EMP durante 1968, según Álvarez Garín, es el autor de los informes fantasiosos que atribuían a los estudiantes subversivos de provocar la intervención de fuerzas armadas extranjeras para salvar y rescatar a sus connacionales sometidos a peligro fatal por la violencia en México durante las Olimpiadas”. Jacinto Rodríguez Munguía, *1968: Todos los culpables* (México: Debate, 2008), 248.



El movimiento estudiantil, fue frenéticamente aplastado y eventualmente eliminado. Provisionalmente la victoria fue para el régimen priista, encarcelados los líderes de la disidencia en la Cárcel Preventiva del Distrito Federal conocida como el Palacio Negro de Lecumberri que aterraba la población. Fue posible inaugurar las XIX olimpiadas de México 1968 en paz y tranquilidad.<sup>7</sup> Sin embargo, con el paso del tiempo, la generación de 1968 obtuvo importantes victorias, materializadas en cambios en las distintas esferas de la realidad nacional. Sin lugar a duda, el mayor logro del movimiento estudiantil de 1968 radica en fisurar la firme edificación del autoritarismo.<sup>8</sup>

Señalaré sólo algunos de los cambios a raíz del movimiento estudiantil, con la intención de dimensionar la magnitud del acontecimiento. Para eso recupero lo expresado por Gilberto Guevara Niebla, en una entrevista en 2008, en la cual subrayó que las ideas del movimiento cívico-estudiantil eran de avanzada y de un profundo espíritu democrático. El movimiento estudiantil se condujo con “respeto a la legalidad, [buscó la] apertura democrática, [y] las libertades políticas”.<sup>9</sup> Y aunque los íconos y referentes épicos de esa generación fueron los movimientos de liberación nacional, las revoluciones de corte socialista y la defensa del pueblo de Vietnam, esto no invalidó el importantísimo aporte al proceso de “democratización que vivió el país” en las décadas posteriores.

La terrible y violentísima decisión de terminar con el movimiento estudiantil, en un ataque fríamente calculado aquel 2 de octubre, fue un episodio traumático en la historia de México. La trampa de Tlatelolco defenestró la creencia de que la vida pública se desarrollaba en una cierta normalidad democrática, puesto que no sólo los 10 mil asistentes en la plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco, sino toda una generación “vivió un colapso, subjetivo”.<sup>10</sup> Con ello surgió como es natural, un fuerte sentimiento de “rencor” que derivó en posiciones drásticas y radicales, como el nacimiento del movimiento armado revolucionario y la persecución por parte de los grupos de exterminio de la policía política DFS. Por otra parte,

---

7. El 12 de octubre de 1968 bajo el lema: “todo es posible en la paz”, fueron inauguradas las XIX olimpiadas de la era moderna en las majestuosas instalaciones del Estadio Olímpico Universitario de la Ciudad Universitaria de la UNAM. Sin autor, “México se mostró al mundo”, *El Universal*, 13 de octubre de 1968, 1.

8. Marcelino Perelló, otro de los líderes más notables, dice 10 años después, sobre los aportes del movimiento estudiantil: “políticamente, el movimiento triunfó. Su gran victoria fue haber quebrado los instrumentos políticos del Estado mexicano, que tuvo que recurrir a la pólvora”, Francisco Ortiz Pinchetti, “Marcelino Perelló relata y acusa: ‘políticamente, el movimiento triunfo’”, *Proceso*, 100 (1978): 6.

9. Iván Pliego Moreno, “Sobre el 68. Entrevista con Gilberto Guevara Niebla”, *Sociológica*, 23: 68 (2008): 198.

10. Pliego Moreno, “Sobre el 68”, 199.



las secuelas de Tlatelolco estuvieron presentes durante todo el periodo de la guerra sucia.<sup>11</sup> La generación de 1968 impulsó relevos y renuevos en la vida institucional. Los que siguieron cultivando el respeto a las instituciones se insertaron en espacios académicos, en las universidades y en proyectos editoriales, otros más batallaron para lograr el reconocimiento de partidos políticos durante la década siguiente.<sup>12</sup>

## **2. La versión oficialista sobre el movimiento estudiantil de 1968**

---

El movimiento popular estudiantil de 1968 construyó una narrativa y valoración por muchos de sus participantes. No hablaré sobre la versión que los propios integrantes del Consejo Nacional de Huelga (CNH) formularon, pero sí apuntaré, únicamente, que del *corpus* de conocimiento han surgido éxitos editoriales como las clásicas obras de *La noche de Tlatelolco* de Elena Poniatowska, *Los días y los años* de Luis González de Alba y la antología documental de Ramón Ramírez publicada en 1969.

Ahora bien, pasemos al tema central de este texto, la historiografía oficialista. Pablo Tasso Doctor en historiografía y especialista en el tema apunta que la historiografía oficial surgió por la necesidad de: “explicar, [y justificar], la solución oficial al conflicto estudiantil”.<sup>13</sup> Los discursos históricos en su vena utilitaria, son útiles para limpiar culpas y disipar responsabilidades.

La historiografía oficialista sobre el movimiento estudiantil de 1968 la constituyen un conjunto de relatos, novelas, descripciones y estudios históricos que provinieron o fueron auspiciadas por oficinas gubernamentales. El tema no ha sido agotado. Una pesquisa exhaustiva arrojaría una lista robusta de materiales. En esta oportunidad me referiré a algunos relatos contruidos por personalidades apostadas en la administración pública. Textos hechos por rostros visibles del gobierno de Gustavo Díaz Ordaz.

---

11. La Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), dictó en 2001 la recomendación 26/2001 en la que dio entrada a las denuncias de 582 casos de desaparición forzada del periodo conocido como guerra sucia. La CNDH acota que pudieron suceder más casos, la cifra de 582 “no significa que hubiesen sido los únicos y que dicho tipo de casos se dejarán de presentar posteriormente”. La CNDH recomienda al Ejecutivo Federal “evitar por todos los medios legales que sucesos como los ocurridos en la década de los 70 y principios de los 80 del siglo XX se puedan repetir”. CNDH, “Recomendación 26/2001”, *Gaceta de la CNDH*, noviembre de 2001, <http://indicadorpolitico.mx/images/pdfs/documentos/cndh-informe.pdf> (consultado: el 10 de marzo de 2018).

12. Pliego Moreno, “Sobre el 68”, 198.

13. Pablo Tasso, “La historiografía oficial de 1968” (Tesis de doctorado, UAM-Azcapotzalco, 2014), 60-61.





Otra fuente que alimentó la versión oficialista fue la prensa, los editorialistas de la mayoría de los medios impresos copiaron guiones preconcebidos en la Secretaría de Gobernación.<sup>14</sup> Pero, además de publicitar la versión de los funcionarios, hubo periodistas que desarrollaron la tesis de la conjura comunista a niveles magistrales como Martín Luis Guzmán desde la revista *Tiempo*.<sup>15</sup> La versión oficialista se fue apuntalando en la manera en que la prensa informó sobre los acontecimientos diarios. Como fuentes del acontecer cotidiano las notas periodísticas y la propaganda en contra del movimiento estudiantil, penetraron en las obras historiográficas del oficialismo; más adelante revisaremos como sucedió.

## 2.1 La versión de la prensa

Un primer momento de la estructuración del relato oficialista se ubica en la manera como los medios de comunicación informaron sobre el desarrollo del movimiento estudiantil. Ahora sabemos gracias al trabajo de Jacinto Rodríguez Munguía, sobre la estrecha relación entre el poder político y la prensa, cuáles fueron los mecanismos de presión contra los periodistas más críticos y premiación a los afines al gobierno;<sup>16</sup> la clave estuvo en la dependencia económica y de implementos de producción.

Los indicios dan cuenta de una estrategia diseñada desde la Secretaría de Gobernación (SeGob), para modular y conducir las expresiones de la opinión pública. Rodríguez Munguía localizó un documento que fungió como manual de propaganda política, él lo denomina *manual de la tiranía invisible*. Al respecto dice que “[es] un catálogo de medios y procedimientos de la propaganda política” y sobre cómo producirla y difundirla afecta al régimen; ningún medio o público fue excluido en el manual. Es un texto clasificado como parte de la documentación del entonces secretario de gobernación Luis Echeverría, Rodríguez Munguía estima su producción entre 1964 y 1965, justo al inicio del sexenio.

---

14. Jacinto Rodríguez Munguía, *La otra guerra secreta. Los archivos prohibidos de la prensa y el poder* (México: Debate, 2007), 69.

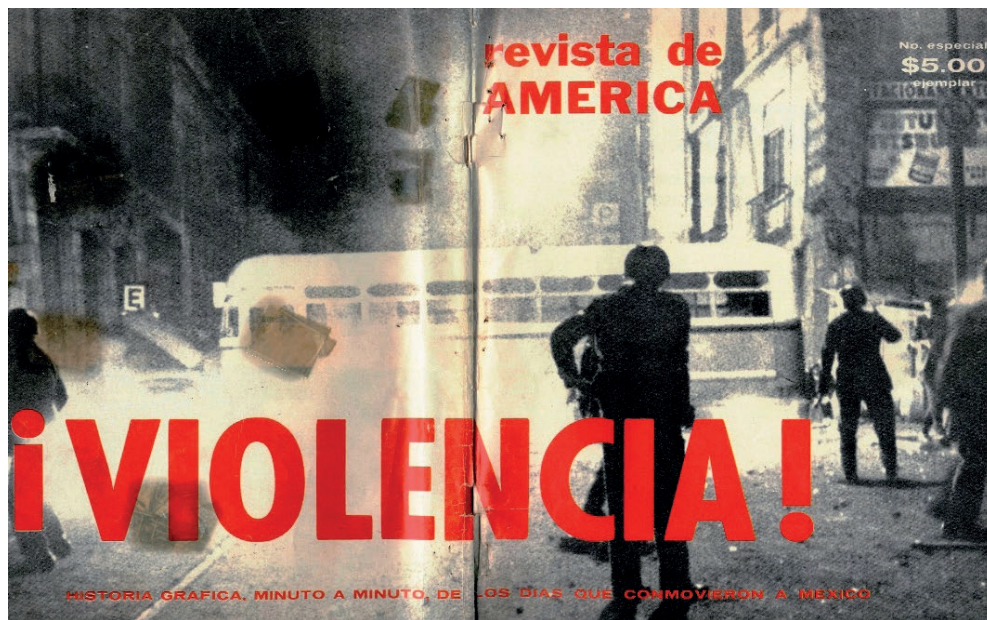
15. “Guzmán tuvo un papel desafortunado cuando ocurre la matanza de Tlatelolco, él desde su revista ‘*Tiempo*’ ofreció la versión oficial de los hechos, con lo que recibe como ‘premio’ una curul en el Senado y un Premio Nacional [...]”. Jesús Alejo Santiago, “Martín Luis Guzmán, un referente olvidado”, *Milenio*, 20 de junio de 2016, [http://www.milenio.com/cultura/Martin\\_Luis\\_Guzman\\_entre\\_el\\_aguila\\_serpiente-Tanya\\_Huntington\\_Martin\\_Luis\\_Guzman\\_0\\_759524255.html](http://www.milenio.com/cultura/Martin_Luis_Guzman_entre_el_aguila_serpiente-Tanya_Huntington_Martin_Luis_Guzman_0_759524255.html) (consultado: 10 de marzo de 2018).

16. Cuando el interés era perjudicar a determinada publicación, se utilizaban diversos métodos, pero siempre se buscó hostigar y ahogar económicamente. La intervención del gobierno en la línea editorial de los diarios, también incluyó sembrar inconformidad entre los integrantes de las cooperativas, mediante la renuencia a surtir papel o incrementar su precio y hasta el retiro de publicidad oficial. En el libro *Los Presidentes*, Julio Scherer narra la manera en que desde el ejecutivo se atacaba a las publicaciones incómodas y como muestra lo sucedido a *Excélsior* en 1976.



En 1968 la prensa tutelada recibió información oficial, a la cual otorgó veracidad, con tan sólo publicarla. *El manual de la tiranía invisible* apunta sobre el particular: “La palabra impresa ejerce una autoridad institucional sobre el pueblo. La gente acepta fácilmente lo que lee en los diarios, los artículos y los impresos en general”.<sup>17</sup> Desde la SeGob fueron dictadas una serie de “sugerencias” para todos los medios de información (prensa, radio y televisión), mediante las cuales se recomendó no “emplear los términos: estudiantes y conflicto estudiantil”, en la cobertura de los sucesos. En cambio, *sí utilizar* “los adjetivos: conjurados, terroristas, guerrilleros, agitadores, anarquistas, apátridas, mercenarios, traidores, mercenarios extranjeros y facinerosos”.<sup>18</sup> En tal circunstancia, se entiende por qué el movimiento estudiantil tildó a la prensa de *vendida* y con voz emergente exigió que dijera la verdad. Los diarios y revistas que acataron “las sugerencias”, dejaron de informar y reportar el desarrollo de los acontecimientos, para formular explicaciones y críticas manifiestas que tergiversaron realmente la magnitud de los sucesos.

**Figura 1.** Portada de *Revista de América*



**Fuente:** Portada de *Revista de América*, número especial, septiembre de 1968, AGN, Gobernación, DGIPS, c. 2919.

17. “La tiranía invisible”, en AGN, Gobernación, DGIPS, c. 2998A, citado por Rodríguez Munguía, Jacinto, *La otra guerra*, 35-45.

18. “Sugerencias”, AGN, Gobernación, DGIPS, c. 2876.



Alberto del Castillo, especialista en fotografía y prensa, en su texto sobre el movimiento estudiantil de 1968, identificó la existencia de tendencias particulares en algunos diarios capitalinos, en todos se replicó la voz oficial, en mayor o menor medida, dependiendo del nivel de independencia: *Excelsior* que “se caracterizó por publicar editoriales institucionales cautelosos y conservadores, muy cercanos a la perspectiva oficial”, dio cabida a la crítica de Daniel Cosío Villegas, los cartones de Abel Quezada y otros intelectuales; *El Herald de México* con un discurso homogéneo, emprendió una “defensa a ultranza de las posturas oficiales”, apostó por la modernidad gráfica y llevó a cabo “una de las coberturas fotográficas más amplias y diversas”, pero los pies de foto invariablemente tenían una interpretación “anticomunista”. Asimismo, *La Prensa* con su particular estilo y “propuesta editorial cercana a la nota roja, siempre tendiente a la criminalización del movimiento [estudiantil]”; *El Día* “le imprimió una carga de izquierda muy sensible a las demandas del movimiento en sus etapas iniciales; sin embargo, poco a poco, el periódico vinculado al partido político oficial retomó el discurso de la autoridad y fue alejándose de los puntos de vista estudiantiles”, aunque sin dejar de ser el diario preferido por los estudiantes y críticos del régimen. En *El Universal* “la cobertura desarrollada fue moderada y transcurrió entre las coordenadas de lo políticamente correcto; siempre estuvo subordinada a los lineamientos del Estado”.<sup>19</sup>

**Tabla 1.** Tendencias de las notas sobre el Movimiento estudiantil de 1968

Actor político (por categoría)	Positiva	Negativa	Neutra	Total
Gobierno	29	35	322	386
Movimiento estudiantil	3	79	172	254
Partidos Políticos	10	7	25	42
Prensa	10	27	71	108
Actor de otros países	2	8	54	64
Otros	19	39	213	271
Total	73	195	857	1125

**Fuente:** Miguel Acosta Valverde y Nohemí Vargas Anaya, Nohemí, *Resultados del análisis de contenido de la prensa en México del 2 al 11 de octubre de 1968* (México: Academia Mexicana de los Derechos Humanos, 1998), 9.

En un estudio realizado por Miguel Acosta y Nohemí Vargas en 1998 en el que se revisó 1.130 notas periodísticas del 2 al 11 de octubre, se concluyó que “cuando la prensa

19. Todos los entrecorridos pertenecen a la obra: Alberto Del Castillo Troncoso, *Ensayo sobre el movimiento estudiantil de 1968. La fotografía y la construcción de un imaginario* (México: Instituto Mora. IISUE, 2012), 19-20.



expresó una tendencia en la información, lo hizo de manera *positiva para el gobierno y negativa respecto al movimiento estudiantil*":<sup>20</sup>

La cobertura de la prensa se concentró en la reseña de sucesos. En los artículos de opinión, la gran mayoría, de manera homogénea condenó el movimiento estudiantil apoyándose en argumentos generales derivados del contexto internacional, especialmente de la llamada guerra fría. Y aunque los márgenes eran reducidos, hubo algunos medios con cierta autonomía, cabe destacar los espacios en *Excélsior* y *El Día*, en menor medida *Novedades* y la revista *Siempre!*, para ser preciso por el suplemento *La Cultura en México* y, por último, pero no por eso menos importante, la revista *Por qué?*, una extravagante publicación editada por el polémico Mario Menéndez Rodríguez que fungió como contrapeso informativo.<sup>21</sup>

**Figura 2.** Portada *Por qué? Revista independiente*



**Fuente:** *Por qué? Revista Independiente*, N°. 15, 11 de septiembre de 1968. Colección Movimiento Estudiantil de Jorge Alberto López.

20. Miguel Acosta Valverde y Nohemí Vargas Anaya, *Resultados del análisis de contenido de la prensa en México del 2 al 11 de octubre de 1968* (México: Academia Mexicana de los Derechos Humanos, 1998), 5.

21. La revista *Por qué?* fue publicada por primera vez en febrero de 1968. Mario Renato Menéndez Rodríguez director de la revista entrevistó durante el año de 1966 a distintos líderes de guerrillas latinoamericanas, lo cual le ganó cierta fama. Sin embargo, fue señalado por algunos grupos armados como espía, delator y embustero, versión patrocinada por la Secretaría de Gobernación.





Cabe hacer mención que en la prensa existieron colaboraciones redactadas tanto por funcionarios de Segob o como pagadas a intelectuales y periodistas. Desde la columna Granero Político, por ejemplo, se dictaban certeros ataques contra “apátridas y funestos enemigos del país”. Esta columna —de acuerdo a Jacinto Rodríguez, su autor fue *Sembrador*, seudónimo del filósofo e intelectual Emilio Uranga—, que planteaba la agenda y el sesgo de interpretación que sostuvo la oficialidad, aparecía cada domingo en el diario *La Prensa*, el más vendido en México, lo que le permitió llegar a importantes grupos de la población y a diferencia de los editorialistas que seguían las “recomendaciones”, este espacio era editado y revisado por el propio secretario de gobernación Luis Echeverría Álvarez o el subsecretario Mario Moya Palencia.<sup>22</sup>

Para contrarrestar la desinformación oficial y los sesgos informativos de los medios comerciales, el movimiento estudiantil forjó un sistema propagandístico simple y vigoroso que irrumpió en muchos espacios públicos de la Ciudad de México y la zona conurbada. El método alternativo de información consistió en pintas de bardas y camiones, en el tiraje de ciento de miles de volantes, boletines, carteles, entregados de mano en mano y en mítines en mercados. La comunicación cara a cara permitió al CNH informar a la sociedad, sobre agravios, motivos y peticiones. Las brigadas integradas por jóvenes, cada cual con sus particularidades,<sup>23</sup> autogobernaron sus escuelas, para ello crearon puentes de apoyo y solidaridad con la ciudadanía.<sup>24</sup>

---

22. Sergio Aguayo Quezada, *De Tlatelolco a Ayotzinapa: Las violencias del Estado* (México: Ediciones Proceso, 2015), 59.

23. “Las brigadas eran incluso un termómetro para medir la participación de cada escuela (¿cuántas brigadas hay en tu facultad?). Las brigadas eran el motor del movimiento” [...] “Mi brigada era la Marilyn Monroe (FCPyS-UNAM) [...] era como se dice polifacética [...] escribía los textos que pintaban en las mantas para las manifestaciones (recuerdo una que sale en la película *El grito*) ‘una cárcel en cada hijo te dio’. Otra que iba hasta adelante, y que responde a un informe de Díaz Ordaz: ‘Estamos con los filósofos de la destrucción’ [...] Nuestra brigada organizó el cine club de la facultad, publicamos poemas, cuentos y ensayos en las revistas y desde luego hicimos un periódico. [...] La brigada Marilyn Monroe, por supuesto, era una de cientos que había en la universidad, en el Poli, en las normales, en Chapingo [...]” Javier Molina, “La brigada Marilyn Monroe”, *La Jornada*, 2 de octubre de 1998, 32. “En cada escuela, las tareas se dividían de una manera muy simple, cada quien escogía lo que le gustaba y se ponía a hacerlo: algunas compañeras y compañeros ayudaban en la cocina, donde diariamente se preparaban los alimentos para más de cien estudiantes que se quedaban todo el día; la mayoría se organizaba en ‘brigadas’ para subir y ‘botear’ en los camiones, otros se hacían cargo de imprimir volantes en el mimeógrafo [...] otros se encargaban de rotular las mantas y las pancartas que la escuela (ESCB-IPN) lucía en cada manifestación [...]. Una variante del brigadismo en el Politécnico fueron los ‘mítines relámpago’. En la organización de estas acciones participaban varias decenas de estudiantes que se movilizaban en los camiones de la institución”. Jesús Vargas Valdés, *La patria de la juventud. Los estudiantes del Politécnico en 1968* (Chihuahua: Nueva Vizcaya Editores, 2008), 134-139.

24. “En las brigadas se le explicaba a la gente el por qué se realizaban los paros en las escuelas, y luego pedíamos cooperación: la gente se entusiasmaba pues se le tomaba en cuenta, se les daba información porque de alguna manera estaban enterados que había un problema, pero, no sabían a fondo qué era lo que sucedía con los estudiantes, el por qué se les reprimía de forma tan violenta”. “María Elene Núñez Medina: le explicaba a la gente”, en Felipe de J. Galván Rodríguez, *et al.*, *Octubre dos. Historia del movimiento estudiantil*, 2da edición (México: Editorial Siempre, 2013), 250.

Los mimeógrafos no paraban, el límite era el papel y la tinta que no faltó.<sup>25</sup> Cientos de manos trocaron propaganda por centavos y pesos, llenas acababan las alcancías luego del boteo —colecta que se recauda en un bote sellado— Algunos estudiantes del Instituto Politécnico Nacional (IPN) recuerdan lo bien que les iba en mercados y en las zonas fabriles de la ciudad.<sup>26</sup> Paulatinamente la cultura política y las relaciones sociales de los estudiantes en huelga se fueron modificando, como lo apunta Jesús Vargas de la Escuela Superior de Ciencias Biológicas del IPN. Organizados en brigadas para efectuar manifestaciones y resguardar sus escuelas, lograron consolidar relaciones de solidaridad y amistad derribando obstáculos individuales y prejuicios que enemistaban a estudiantes de distintas escuelas. En suma, el movimiento estudiantil asemejaba una maquina de producción y difusión de propaganda política bien afinada, engrasada y yerma, lo bastante efectiva como para inquietar al gobierno en turno.

**Figura 3.** “Propaganda del Consejo Nacional de Huelga”



**Fuente:** “Propaganda del Consejo Nacional de Huelga”, AGN, Gobernación, DGIPS, c. 2926-A ex. 3.

25. “El movimiento de huelga nunca sufrió limitaciones por cuestiones económicas, el pueblo se hizo cargo de sostenerlo. El uso más importante que se le daba a las aportaciones del pueblo era la compra de alimentos para los estudiantes que permanecían todo el día ocupados en las actividades de la huelga, y con el dinero sobrante se compraba lo necesario para la elaboración de los volantes, mantas y pancartas... pero hubo comités que incluso pudieron adquirir equipo, como el de Ciencias Biológicas, que se compró un mimeógrafo y equipo de sonido”. Vargas, *La patria de*, 138.

26. “Con nuestras brigadas [...] empezamos a asistir a los mercados como el de Tepito o la Lagunilla en donde nos recibían en forma por demás cordial y nos aportaban monedas. [...] Un compañero insistía en acudir a la Merced con los bodegueros [...] diciéndonos que este grupo de comerciantes simpatizaban con nuestras demandas y podíamos recibir un fuerte apoyo económico.” José David Vega Becerra, *Una voz desde la masacre*, (Tlaxcala: Impretlax, 2016), 117-118. “En brigada fuimos a los talleres de Pantaco, que bien conocía pues soy hijo de un ferrocarrilero. La respuesta de los compañeros ferrocarrileros fue la esperada, obtuvimos apoyo total. La respuesta del pueblo era favorable al repartir volantes en las calles. Nos ayudan con su cooperación a todos los niveles, apoyaban con dinero, víveres e incluso nos protegían de los granaderos” “Luis del Arco Rosas: ¡Libros sí! ¡Bayonetas no! Brigadista de la Vocacional Cinco”, en Galván, *Octubre dos*, 280. “Las muestras de simpatía se expresaban con aplausos, con sonrisas y con miradas de admiración, pero especialmente con monedas que se depositaban en los botes; este fue el mejor indicador de que el pueblo estaba de acuerdo con el movimiento”, Vargas, *La patria de*, 137.

El mecanismo de comunicación del movimiento estudiantil fue muy efectivo. Para contrarrestarlo, desde la SeGob, fue ampliada la estrategia informativa del gobierno de Díaz Ordaz, al terreno mano a mano, en donde el movimiento estudiantil había logrado importantes victorias. La ofensiva oficialista gozaba de cuantiosos recursos materiales y humanos. En consecuencia, en los Talleres Gráficos de la Nación fueron reproducidos por millares panfletos, libelos y notas periodísticas condenatorias de los periodistas más fustigadores del movimiento estudiantil. En el AGN en el fondo IPS hay varios expedientes que evidencian esta disputa.<sup>27</sup>

**Figura 4.** “La V del vicio”



**Fuente:** “La V del vicio”, AGN, Gobernación, DGIPS, c. 2926-A ex. 3.

27. El manual de propaganda política de *La tiranía invisible*, establece entre sus reflexiones: “la necesidad de diversificar la propaganda política, de pluralizar sus formas, como único medio de impactar coeficientes apreciables de ciudadanos —todos votan y todos opinan— pertenecientes a sectores antagónicos en cultura, ámbito moral, economía, etc.” Rodríguez, *La otra guerra*, 41. Expediente que he denominado: “Propaganda contra el movimiento estudiantil” (c. 2943-B, exp. 17). Está constituido por un conjunto de materiales producidos posteriormente al mes de octubre de 1968, sin embargo, es interesante por los elementos y la composición, hay propaganda que contiene anotación de la forma en que deben ser dobladas las hojas para facilitar su entrega de mano en mano, anotaciones manuscritas al margen sobre el número de ejemplares a reproducir y de cómo agruparlos en paquetes y un tiquete de sumadora antigua que arroja el total de 5,628,140 reproducciones. Los materiales que se reproducen son los siguientes: Libelos: Carta de Helena Paz (30,000), Fichero Político (167,000). Notas periodísticas: “Por qué diciembre no es agosto, *Novedades*, 15 de diciembre de 1968 (10,000), “Granero Político”, *La Prensa*, 8 de diciembre 1968 y “De la KGB a los caballeros de Colón: Los comandantes de la subversión”, *Novedades* 8 de diciembre de 1968 (2,000 dobladas, 27,600); “El Problema estudiantil. CNH: Candil de la calle, oscuridad de su casa”, (11,200 dobladas, 36,000) y “El problema estudiantil. Cobardía Colectiva” (73,000) del periodista Juan Martínez de León. Desplegados: “El problema estudiantil al momento” (32,400 dobladas, 38,000), “El CNH es un círculo vicioso: al león le gusta el alpiste”, *Novedades*, 10 de noviembre de 1968 (18,440 dobladas, 48,000) del Frente Renovador Estudiantil; “Los problemas de la juventud actual” de la Plataforma de Profesionales Mexicanos A.C. (110,000); “A los estudiantes politécnicos” *El Día*, 18 de agosto de 1968 (25,000). Carteles: “Ponga en lugar visible” (11,500), “Juan Pueblo” (10,000). Caricatura: “peleador de box” (28,000). 22 tipos diferentes de volantes (225,000 de cada uno, igual a 4, 950, 000). “Propaganda contra el movimiento estudiantil”, AGN, Gobernación, DGIPS, c. 2943-B, ex. 17.



Las notas periodísticas constreñidas a “las recomendaciones”, sirvieron para dotar de contenido a panfletos y volantes. Algunas columnas de periódico fueron reproducidas por millares y repartidas de mano en mano, otro tanto se hizo con caricaturas y volantes de supuestos estudiantes reclamando airadamente a la dirección del movimiento (CNH) por los golpes recibidos por la autoridad y especialmente por el trágico desenlace de octubre.<sup>28</sup> La batalla se trasladó a la cancha del enemigo, en donde los suministros tampoco escasearon. Por el contrario, sobraban.<sup>29</sup>

Otro caso destacado es el libro *¡El móndrigo! Bitácora del Consejo Nacional de Huelga*. A diferencia de las obras de los militares, está se presenta como una narración “objetiva” del desarrollo del conflicto estudiantil. *El móndrigo* simula ser el diario de una activista, pero fue escrito entre las oficinas de la Dirección Federal de Seguridad (DFS), la policía política del régimen y la Secretaría de Gobernación.<sup>30</sup> La narración se fundamenta con los informes de los agentes de la DFS. Como diario, contiene las confesiones íntimas e incriminatorias de un joven miembro del CNH. También es catalogado como contra propaganda, y para muchos se inscribe en una larga lista de libelos y volantes concebidos para denostar a críticos y opositores, pero a diferencia de ellos, plantea una versión íntegra del conflicto estudiantil, no chispazos como los volantes o panfletos antes descritos.

---

28. “Compañero estudiante: Nos dijeron que por ser estudiante podríamos hacer todo lo que quisiéramos y nadie podría tocarnos. Lo creímos y la policía nos dio un duro escarmiento”. “Compañero estudiante: El Consejo Nacional del Huelga nos aseguró que en ciudad universitaria estaríamos totalmente a salvo de la represión policiaca y militar. Lo creímos, nos refugiarnos en los planteles universitarios y allí fuimos aprehendidos. Nuestros principales líderes oportunamente escaparon y no nos advirtieron del peligro. ¡Fuimos cobardemente traicionados!” “Compañero estudiante: Nuestros dirigentes nos dijeron ‘inventando’ ‘muertitos’ el pueblo en masa se levantará para apoyarnos y para derrocar al gobierno. Los inventamos, nadie nos creyó, nos pusimos en ridículo y el pueblo no se levantó para unirse a nosotros”. “Propaganda contra el movimiento estudiantil”, AGN, Gobernación, DGIPS, c. 2943-B, exp. 17.

29. Durante el gobierno de Díaz Ordaz, la Productora Importadora de Papel Sociedad Anónima (PIPSA), fue la institución que mantuvo el control sobre la distribución y suministro del papel. PIPSA condonó cuantiosas deudas a importantes grupos periodísticos, muchos de ellos en números rojos, y fue más allá, inyectándoles capital para rescatarlos (*La otra guerra secreta*, 180-190). Al director de PIPSA Mario Moya Palencia, llegan solicitudes de donación de papel para imprimir obras de todo tipo, el 2 de septiembre de 1968, le solicitan “tu bondadosa ayuda para, para ver si es posible que nos proporciones 20 millares de hojas de 70 x 95 de ‘roto pipsa’ o de algún otro papel de buena calidad, para imprimir 1,000 ejemplares de una obra que hemos denominado ‘Guía analítica constitucional’”. “Carta a Mario Moya Palencia Director General de PIPSA”, 2 de septiembre de 1968, AGN, Presidentes, Gustavo Díaz Ordaz, exp. 223.448, f. 110/2-1. En conclusión, el gobierno utilizó el papel en su poder para atender la agenda. Imposible pensar que buena parte de los panfletos, libelos, y publicaciones que pululan en el acervo IPS resguardados en el AGN firmados por nombres desconocidos, pudieron ser subsidiados con apoyo económico de PIPSA.

30. Aguayo, *La charola*, 40.





## 2.2 Los discursos oficiales

En el contexto de una batalla propagandística también se produjeron en volumen, discursos o disertaciones de prominentes funcionarios, que al igual que los volates fueron repartidos de mano en mano, entre burócratas y población en general. A continuación, señalaré algunos, de los cuales hay evidencia, que fueron producidos en gran proporción; cabe destacar que dos de ellos fueron generados un año después, para afianzar la versión oficial ante los cuestionamientos internacionales.

- Discurso de la mano tendida, pronunciado por el presidente Díaz Ordaz el 1 de agosto en la ciudad de Guadalajara. El mandatario se muestra desconcertado, no logra entender las causas del malestar, pero da señales de querer resolverlo inmediatamente.
- Discurso de Alfonso Corona del Rosal del 8 de agosto, pronunciado ante miembros de la sección 1 del Sutddf. Fue publicado como libelo bajo el título de “Complot contra México” y profusamente distribuido. Hay ejemplares en distintos fondos documentales del movimiento estudiantil.<sup>31</sup>
- Fragmentos del IV informe de gobierno del 1 de septiembre. En donde el presidente instruye que se resuelvan las peticiones, que a su parecer el movimiento estudiantil enarbola, es el discurso que contiene la advertencia de: “Todo tiene un límite”.<sup>32</sup>
- Discurso del diputado Octavio Hernández en el pleno de la Cámara de Diputados, del 20 de septiembre. En que responsabilizó al Rector de la UNAM, Javier Barros Sierra, de ser el causante de la crisis institucional de la Universidad y directamente del movimiento estudiantil. Fue reproducido en formato de volante.
- Discurso del presidente Nacional del PRI Alfonso Martínez Domínguez el 20 de noviembre. Este texto fue traducido al francés, reproducido y repartido en Francia con el objetivo de contrarrestar la posición que había manifestado Octavio Paz.<sup>33</sup>

---

31. Existen ejemplares en diversos fondos documentales, yo los he ubicado en: AGN, Gobernación, DGIPS, c. 2925-A; también en la colección documental CIDOC de Tarsicio Ocampo resguardada en la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México y en el Archivo de Arquitectura Mexicana y Cultura Visual del Siglo XX del Instituto de Investigaciones Estéticas (IIE) de la UNAM.

32. Fragmentos del informe presidencial fueron publicados en volantes, entre ellos el titulado: “El Sr. Presidente de la República Informa a su Pueblo. Juegos Olímpicos”. AGN, Gobernación, DGIPS, c. 2943-B.

33. De la correspondencia entre El Secretario de Relaciones Exteriores Antonio Carrillo Olea y el presidente del PRI Alfonso Martínez Domínguez, se desprende la siguiente conversación: Carrillo Olea a Martínez Domínguez: “El embajador de México en Francia, Doctor Silvio Zavala, desearía saber si usted no tiene inconveniente en que se difunda en la prensa francesa el texto de la intervención que, acerca de la Revolución Mexicana, hizo usted en fecha reciente. La idea del señor Embajador Zavala es que busquemos la forma de contrarrestar ciertas publicaciones adversas a nuestro gobierno, que se registraron en Francia a raíz de los disturbios estudiantiles acontecidos en la ciudad de México el año pasado”. Respuesta de Martínez Domínguez a Carrillo Flores: “Le ruego expresar al señor Embajador Silvio Zavala no sólo mi conformidad sino, además, mi reconocimiento sincero por el interés que le mereció mis discursos del 20 de noviembre último y el propósito que tiene de difundirlo en Francia, para contribuir al mejor conocimiento de nuestro país”. “Correspondencia Antonio Carrillo Olea -Alfonso Martínez Domínguez”, 24 y 28 de febrero de 1968, Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores (AHSRE), *movimiento estudiantil de 1968*, III.124/B12.



Figura 5. "Juegos Olímpicos"

## El Sr. Presidente de la República Informa a su Pueblo

# JUEGOS OLIMPICOS

"Tenemos confianza en que no se logrará impedir la realización de los eventos deportivos en puerta; cuando más, se conseguirá restarle lucimiento".

"Nuestra confianza no sólo se funda en la decisión de hacer uso de todos los medios legales a nuestro alcance, para mantener el orden y la tranquilidad internos a fin de que los nacionales y los visitantes tengan todas las garantías necesarias, sino también, y fundamentalmente, en que habrá una repulsa tan generalizada, tan llena de indignación en millones de mexicanos que nos parece imposible que un reducido grupo pueda alcanzar sus propósitos".

"Este acontecimiento mundial, será una satisfacción muy legítima del pueblo mexicano; le servirá para poderse demostrar a sí mismos, que es capaz de realizar grandes empresas, aunque aparentemente resulten desproporcionadas a su estatura y a sus fuerzas, y será vital inyección de fe en los futuros destinos de nuestra patria".

1o. de Septiembre de 1968

Fuente: "Juegos Olímpicos", AGN, Gobernación, DGIPS, c. 2925-A.

- Carta enviada por Jorge Castañeda a *The New York Times*,<sup>34</sup> la cual desmiente la cobertura informativa de los acontecimientos del 2 de octubre. Se convirtió en un documento profusamente distribuido en el mundo desde la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE). Es interesante porque ofrece el testimonio de un supuesto espectador de los acontecimientos, ubicado desde el edificio de SRE en la plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco.
- Fragmentos del V informe de gobierno del 1 de septiembre de 1969. En el cual el presidente asumía la responsabilidad, lavando cualquier culpa del futuro candidato Echeverría Álvarez: "Por mi parte, asumo íntegramente la responsabilidad personal, ética, social, jurídica, política e histórica, por las decisiones del gobierno en relación con los sucesos del año pasado"<sup>35</sup>.

34. Jorge Castañeda, "Letters to the Editor of the Times", *The New York Times*, 23 de octubre 1968, 3.

35. Gustavo Díaz Ordaz, "V informe de Gobierno", en *Informes presidenciales: Gustavo Díaz Ordaz* (México: Servicio de investigación y análisis, 2006), 369.



## 2.3 Historiografía militar

El relato desde la oficialidad sobre el movimiento estudiantil también tiene exponentes en trabajos de mayor calado que se presentaron como obras históricas.<sup>36</sup> En las tres obras materia de análisis, los autores declararon que utilizarían metodologías objetivas y aseguraron haber efectuado largas indagaciones, con lo cual se autorizan para explicar los acontecimientos de 1968. Los textos de referencia son: *Mis memorias políticas* del General Licenciado Alfonso Corona del Rosal, Regente del Distrito Federal durante el conflicto. *Trampa en Tlatelolco* del General Manuel Urrutia Castro, que estuvo en los operativos militares en las escuelas en huelga, como la toma de la Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) el 18 de septiembre, la del Casco de Santo Tomás del IPN el 23 y 24 de septiembre y en los sucesos del 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco. Y finalmente, *La realidad de los acontecimientos de 1968*, del General Luis Gutiérrez Oropeza. Los tres autores son militares que ocuparon cargos medulares durante la administración de Díaz Ordaz.

La principal merma para el gobierno el 2 de octubre, fue el desprestigio que recayó en el Ejército mexicano; tal vez por eso los autores formularon alegatos a favor. Los textos se ostentan como objetivos, alejados de pasiones y autorizados para hablar de los motivos de la autoridad frente al movimiento estudiantil.<sup>37</sup> Declaran rigurosidad, pero le conceden valor probatorio a explicaciones institucionales y personales. Hay respaldo documental de lo que se afirma, pero no por ello es objetivo. La documentación burocrática no está exenta de rumores y prejuicios, como en los casos de Corona del Rosal y Gutiérrez Oropeza.

Urrutia construye una cronología del movimiento estudiantil acompañada de “pruebas irrefutables” que obtiene de informes oficiales y recortes periodísticos que explican y respaldan la actuación oficial. Lo más destacado son las entrevistas a mandos militares que actuaron en las operaciones de contención del movimiento estudiantil y que expresan desconocimiento del papel jugado por los distintos actores. Es un texto escrito en 1969 que desarrolla la tesis de que las fuerzas más perversas al interior del ejército tendieron una trampa en la Plaza de las Tres Culturas a esa institución y a los estudiantes y vecinos.

---

36. El concepto de historiografía en este sentido está siendo utilizado de manera laxa, no rigurosa, una noción cercana a las memorias.

37. “Concibo la esperanza de darle a los lectores una imagen más nítida de los hechos que culminaron con la trampa de Tlatelolco; y espero confiado que con las pruebas aportadas destruirán esas cobardes calumnias con las que pretendieron mancillar el prestigio de un gobierno revolucionario y lesiono de paso a una institución tan seria y tan respetable como El Ejército Mexicano”. Manuel Urrutia Castro, *Trampa en Tlatelolco, síntesis de una felonía hacia México* (México: M. Urrutia Castro, 1981), 9.



El hidalguense Alfonso Corona del Rosal, que en 1968 fue Regente de Departamento del Distrito Federal, concede un espacio en sus *Memorias Políticas* a los acontecimientos de 1968. Su objetivo es justificar la manera en que se actuó durante los meses de julio a octubre, por parte de la autoridad local y federal. Para sustentar sus sentencias recupera informes, cartas y notas periodísticas. Sin embargo, no logra desprenderse de la versión personalísima. La explicación se reduce a una relación entre agitadores y legítimas autoridades. Su argumento central es que entre los estudiantes siempre hubo agitadores e infiltrados oportunistas que desearon sacar provecho del reflector internacional impidiendo la realización de las olimpiadas, según él, la conjura internacional daría el golpe de timón para “establecer un gobierno socialista en México”.<sup>38</sup>

Para Corona del Rosal, el gobierno respondió a la conspiración con distintas estrategias, se movió entre la persuasión y la represión. En su descripción de los acontecimientos sobredimensiona las ocasiones en que sucedieron acercamientos para establecer un diálogo, se lamenta profundamente no haber llegado a nada.<sup>39</sup> Como exponente de la versión oficial justifica el uso de la violencia: “Nunca hubo agresiones injustificadas; sólo cuando se suscitaron los hechos violentos, no pudieron gozar de impunidad los provocadores”.<sup>40</sup>

Urrutia, Corona del Rosal y Gutiérrez Oropeza coinciden en tildar a los estudiantes de perniciosos y manipulables, no les confieren virtud alguna o aporte. Urrutia argumenta que “la juventud estudiantil estaba lamentablemente decidida a inmolarsé para triunfar”.<sup>41</sup> Corona del Rosal dice del 2 de octubre: “Aquello fue una trampa para buscar víctimas; las víctimas de las que se había hablado desde el principio del conflicto estudiantil, pero que no existían”.<sup>42</sup>

---

38. Alfonso Corona del Rosal, *Mis memorias políticas* (México: Grijalbo, 1995), 276. La evidencia estuvo a la vista de todos: “numerosos manifestantes portaban retratos de Ernesto ‘Che’ Guevara y de otros destacados comunistas. En algunos carteles, se atacaba violentamente al presidente de la República; era obvio que buscaban desestabilizar al gobierno”, 239.

39. La manera en que se ejerció la representación en el CNH, en que no existían líderes autorizados para hablar en nombre del movimiento estudiantil, representó un serio problema, “Lamentablemente, el encuentro no produjo ningún resultado positivo, porque estos jóvenes no contaban con el respaldo de la mayoría de sus compañeros. En ocasiones llegué a pensar que los dirigentes estudiantiles no tenían deseos de lograr una solución al problema”. Corona, *Mis memorias*, 216.

40. Corona, *Mis memorias*, 198.

41. Tasso, *La Historiografía oficial*, 76.

42. Corona, *Mis memorias*, 196-197.

**Figura 6.** "Estudiante"



**Fuente:** "Estudiante", El Universal, 29 de julio de 1968, 3.

Un rasgo de la versión de la oficialidad es que concibe a los estudiantes como objetos, más que como sujetos históricos. Borregos que carecen de autonomía y libre albedrío, son títeres movidos por fuerzas personificadas o metafísicas. A continuación, señalaré algunos de los rasgos de la explicación oficial, según la cual, los verdaderos responsables de los acontecimientos son:

- La revuelta estudiantil, se explica, por la presencia de elementos ajenos, especialmente extranjeros que buscan dañar al gobierno revolucionario. Perversamente tratan de hacer rehén a México de una disputa en el orden bipolar, en la inercia de la Guerra Fría.
- Los estudiantes, son contrarrevolucionarios, enemigos históricos, vende patrias equiparados con los conservadores y los porfiristas porque atentan contra el régimen revolucionario, les hacen el juego a los enemigos de México.
- Los estudiantes que no tienen capacidad propia de análisis, están siendo manipulados por sus maestros, por políticos resentidos y agitadores profesionales. No hay legitimidad en sus demandas. Heberto Castillo y Carlos A. Madrazo son de las mentes maestras.



- Las fuerzas extranjerizantes que operan en México, mediante el estudiantado son antagónicas, pero tienen los mismos objetivos: desestabilizar a México. Es la CIA, son los espías soviéticos de la KGB, los chinos o los cubanos.

### 3. Luis Gutiérrez Oropeza testimonio y actuación

Luis Gutiérrez Oropeza, fue conocido entre la clase política de su tiempo como “El Poblano”.<sup>43</sup> En 1958 fue designado ayudante del EMP del presidente Adolfo López Mateos, luego fue nombrado ayudante militar del entonces secretario de gobernación Gustavo Díaz Ordaz, quien se desempeñó en el cargo durante el sexenio de Adolfo López Mateos (1958 a 1964),<sup>44</sup> y que, dicho sea de paso, desactivó las protestas y reclamos del sector obrero y campesino,<sup>45</sup> que se gestaron durante el gobierno de Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958) aplicando la receta del macartismo criollo.<sup>46</sup> Durante los seis años como secretario de Gobernación, Díaz Ordaz demostró “inclinación desmesurada por las soluciones violentas y un desprecio visible por la oposición”.<sup>47</sup>

---

43. El vocablo poblano o poblana es utilizado para nominar a las personas nacidas en el Estado de Puebla, ubicado en la zona centro oriente de la República Mexicana.

44. En 1959 Díaz Ordaz como secretario de Gobernación solicitó al canciller mexicano le fuera expedido un pasaporte para trasladarse a EU “para el desempeño de una comisión oficial”, en ese documento, se incluye al Mayor D.E.M Gutiérrez Oropeza (como ayudante del Director de Información de la Secretaría de Gobernación) para que también reciba un pasaporte oficial. AGN, Gobernación, DGIPS, c. 2914.

45. Durante el gobierno de López Mateos se utilizó el eufemístico nombre de “paz invisible”. “En 1959, centenares de obreros e intelectuales abarrotaron la cárcel. Siqueiros, Filomeno Mata, Chon Pérez, Hilario Moreno, Lumbreras, Encinas [...] La lista era larga. Entre los detenidos se encontraban los dirigentes ferrocarrileros, Valentín Campa, y Demetrio Vallejo, cuyo castigo habría de ser una enseñanza para todos los que osaran subvertir la ‘paz revolucionaria’ del país”. Ilan Semo, “El Ocaso de los mitos (1958-1968)” en *México un pueblo en la historia 4* eds. Enrique Semo (México: Editorial Nueva Imagen. UAP, 1982), 56. En marzo de 1962 le fue dictada sentencia de 8 años a David Alfaro Siqueiros y Filomeno Mata. Las pruebas de la acusación son endebles; pues incluyen columnas periodísticas macartistas e interpretaciones de los símbolos utilizados por el pintor y los movimientos ferrocarrilero y magisterial del MRM. Todo se reducía a que Siqueiros había criticado y desmentido al presidente López Mateos en una gira por el extranjero. Editorial, “Sentencia Política”, *Política*, 46, 15 de marzo de 1962, 8-12. En agosto de 1963 fueron sentenciados los integrantes del sindicato ferrocarrilero, a Demetrio Vallejo fue condenando a 17 años de prisión, la suma de los años de todos los sindicalistas es de “dos siglos”. “A lo largo de las 245 hojas de la sentencia se habla una y otra vez de la calidad de ‘comunistas’ de los procesados y se invoca su filiación a los partidos progresistas o su simpatía con el socialismo para ‘demostrar’ su culpabilidad”, Editorial, “Dos siglos de prisión”, *Política*, 80, 15 de agosto de 1963, 6.

46. “Macartismo criollo” como en el cartón de 1962 que denunciaba el espionaje y persecución existente en México. Cap, “Macartismo Criollo”, *Política*, 44, 15 de febrero de 1962, 23.

47. Semo, México un pueblo, 92.



La cercanía entre ambos personajes fraguó una amistad muy sólida que se nutrió desde los años en que despachaban el licenciado Díaz Ordaz en Bucareli, pero especialmente durante la intensa campaña presidencial de 1964. Gutiérrez Oropeza ocupó el cargo de jefe de seguridad del candidato. Durante el recorrido por la geografía nacional, la cercanía se fue convirtiendo en confianza. Llegado Díaz Ordaz a la presidencia, lo nombró jefe del Estado Mayor Presidencial, cargo que le permitió establecer una cercanía sin igual. Ningún otro integrante del gabinete fue tan cercano e influyente.

**Figura 7.** “¡Día del soldado!”



**Fuente:** “¡Día del soldado!”, *Siempre!*, febrero 1968. Acervo BDCV-Colmex.

Gutiérrez Oropeza, recuerda una anécdota de cuando fue designado responsable de la seguridad del nuevo mandatario. El episodio evidencia la confianza, cercanía y complicidad:

El 30 de noviembre de 1964, el presidente electo Gustavo Díaz Ordaz le dijo a quién iba a ser su jefe de Estado Mayor presidencial: “Coronel, quiero leerle la cartilla, y lo mismo haré con las otras personas que forman parte de mi gabinete”.



Lo he nombrado a usted mi jefe de Estado Mayor, no por lo que ha trabajado—y vaya que sí ha trabajado—, sino porque me ha sido usted leal y espero que lo siga siendo; de no ser así pobre de usted y pobre de mí.

Pobre de usted porque yo como Presidente lo desbarato y pobre de mí porque muy triste me será el que mi jefe de Estado Mayor sea desleal. Ahora yo les estoy haciendo el honor de designarlos mis colaboradores [se refiere a su gabinete], [pero] dentro de un año considerarán que me están haciendo el favor de ayudarme.<sup>48</sup>

Nuevos estudios en torno el papel jugado por los militares durante el conflicto estudiantil, han demostrado que esa cercanía, no fue del todo positiva, sobre todo por el espíritu perverso de “El Poblano”.<sup>49</sup> Algo sabía Díaz Ordaz de lo tendencioso de su jefe del Estado Mayor, cuando en aquella *leída de cartilla*, le advierte a Gutiérrez Oropeza: “Los informes démelos en su medida y con oportunidad y tenga mucho cuidado de no ‘picarme la cresta’, porque mis decisiones equivocadas podrían tener graves consecuencias.”<sup>50</sup>

En marzo de 1968, en los pasillos de la Sedena se percibía que al presidente ya le había “picando la cresta”. Desde su arribo a la jefatura del EMP hubo desconfianza por tan estrecha relación. La opinión generalizada entre los militares, respecto a Gutiérrez Oropeza era la de un arribista que alimentaba un “estado de miedo” permanente y solía ver problemas en donde no los había.<sup>51</sup> En un documento anónimo que circuló en los pasillos Sedena, dirigido al presidente Díaz Ordaz y a los periódicos capitalinos, se apuntaba: “Parece que Oropeza quiere a toda costa mantener en usted, el complejo de miedo que no creemos que usted lo tenga, porque además no existe razón alguna”.<sup>52</sup>

“El Poblano” se destacó por el uso de métodos violentos para contener protestas. A través del uso de la fuerza, sofocó manifestaciones y desactivó movimientos opositores, no siempre lo hizo de manera legal, pero sí mostró efectividad.<sup>53</sup> En el AGN quedó una copia del manual de contención policial de disturbios civiles que entregó al presidente Díaz Ordaz.

---

48. Luis Gutiérrez Oropeza, *Gustavo Díaz Ordaz, el hombre, el gobernante* (México: Gustavo de Anda ed., 1988), 24.

49. Juan Velez, *Jinetes de Tlatelolco. Marcelino García Barragán y otros retratos del ejército mexicano* (México: Ediciones Proceso, 2017), 120-121.

50. Gutiérrez, *Gustavo Díaz Ordaz*, 25.

51. Luis Gutiérrez Oropeza tuvo un ascenso poco común en el mundo militar, en 1961 cuando es designado ayudante del secretario de Gobernación posee el grado de Mayor. En 1962 recibe el de Teniente, en 1964 el de Coronel y para 1970 es embestido como General Brigadier. Una carrera fugaz sinónimo de arribismo.

52. “Carta anónima al presidente de la República DGO” (1 de marzo de 1968), en AGN, Gobernación, DGIPS, c. 517.

53. Gutiérrez Oropeza “Se vanagloriaba de haber tomado medidas sin que lo supiera el presidente, tales como tener a la mano gente comprada para golpear algunos muchachos en la noche y cosas así, medidas que tomaban para tranquilidad del presidente”. Gilberto Guevara Niebla, “1968: los verdaderos asesinos”, *El Universal*, 29 de junio de 1999, 7.





La DFS envió copia el 17 de julio de 1969 y recomendó: “que pudiera ser empleado, si usted lo cree conveniente en los Estados”.<sup>54</sup> Otra evidencia del uso de la fuerza, ahora de manera ilegal, se encuentra en sus declaraciones en las que aceptó ser el artífice de la formación de un grupo paramilitar dedicado a la vigilancia y protección de las instalaciones del metro y de la infraestructura eléctrica e hidráulica de la Ciudad de México, que posteriormente devendría en *Los Halcones*,<sup>55</sup> a este grupo fue denominado grupo *Zorro*. En el año de 2001 Gutiérrez Oropeza aceptó que le propuso a Díaz Ordaz la “creación de un cuerpo paramilitar para que se respondiera a los problemas por presentarse”.<sup>56</sup>

Oficialmente, el 2 de octubre de 1968 se desarrollarían dos operaciones militares en Tlatelolco para detener a los miembros del CNH y una más en el interior de la república para contener cualquier brote de inconformidad o el arribo de refuerzos, se previó el arribo de contingentes estudiantiles al Distrito Federal.<sup>57</sup> Regresemos a las operaciones para detener a los dirigentes del CNH, que se organizaron con semanas de antelación. La primera, la Operación Galeana encabezada por el general Crisóforo Mazón Pineda, debía en una acción envolvente cerrar los accesos a la plaza y empujar a los asistentes hacia un embudo, en donde serían seleccionados y capturados los líderes; La segunda operación, encabezada por el Batallón Olimpia debía cerrar los accesos del edificio Chihuahua de Tlatelolco para evitar que los líderes e integrantes del Consejo que permanecerían en el tercer piso huyeran.<sup>58</sup> Ambas operaciones se pusieron en marcha, con la aparición de luces de bengala en el

---

54. “Guía para el planeo, adiestramiento y operaciones de fuerzas de policía en la supresión de disturbios civiles”, AGN, Gobernación, DGIPS, c. 2956. En el plan de operaciones para dispersar una turba dice el manual, “b. Al dispersarse una turba, se aplican tales de los siguientes pasos como se juzgue convenientes: (1) Demostración de fuerza. (2) Uso de formación para controlar motines. (3) Uso de agentes químicos. (4) Fuego por tiradores seleccionados. (5) Uso de toda la potencia de fuego.” p.7. La fuerza debe usarse de manera gradual, pero cuando ocurre el uso de fuego por tiradores, se establece: “k. Se colocan tiradores en posiciones ventajosas donde tengan buenos campos de tiro. Estos deben estar equipados con radios o con otros medios de comunicación para poder someter informes al comandante y recibir órdenes de éste. Cuando se colocan policías sobre los techos y en otras posiciones *ventajosas* principalmente para observación, se debe brindar *protección adecuada*”, 8.

55. Veledíaz, *Jinetes de Tlatelolco*, 162-164.

56. Jorge Alejandro Medellín, “Historia oficial en voz del responsable”, *El Universal*, 10 de junio de 2001, A6.

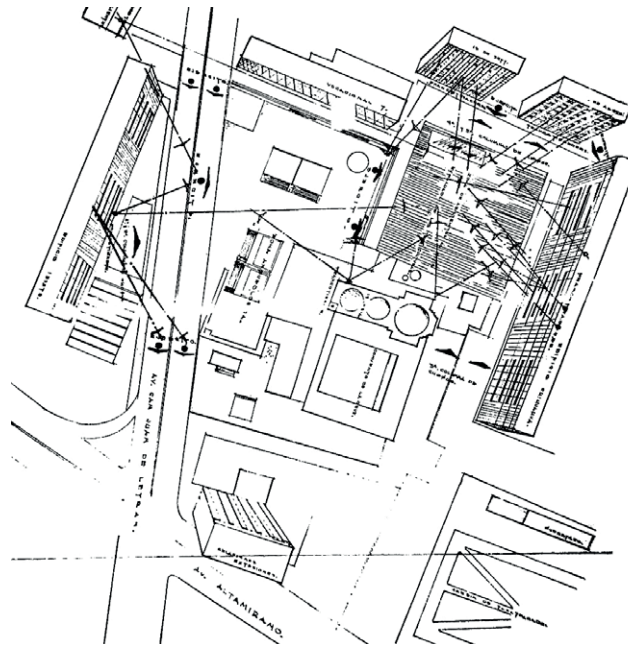
57. Aguayo, *De Tlatelolco*, 94.

58. Suele confundirse al batallón Olimpia con el Destacamento Militar Olímpico. El primero fue el grupo de agentes que se identificaron con el guante o pañuelo blanco colocado en la mano izquierda y que detuvieron a los integrantes del CNH durante la toma del Politécnico los días 23 y 24 de septiembre y el 2 de octubre en la plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco (Documental: Carlos Mendoza, “Tlatelolco: las claves de la masacre”) más que ser un batallón militar fueron agentes de la DFS, del Servicio Secreto de la Policía del D.D.F. y de la Judicial que actuaron como grupo paramilitar. El Destacamento Militar Olímpico fue el organismo creado por el gobierno federal en octubre de 1966 para coordinar los trabajos entre la SEDENA y el Comité Organizador, también fue responsable de la seguridad en las instalaciones deportivas y de la protección de atletas y funcionarios. Cf. Comité Olímpico México 68, *Carta Olímpica 32: Destacamento Militar Olímpico* (México: Comité Organizador de los XIX Juegos Olímpicos-México, 1968), 1-8.

cielo<sup>59</sup>. La corresponsal italiana Oriana Fallaci asoció las bengalas como la “señal del lugar donde hay que atacar”,<sup>60</sup> y no estuvo equivocada.<sup>61</sup>

Sin embargo, esas operaciones no eran las únicas que se tenían previstas, hubo una más, secretas, incluso para el secretario de la Defensa (Marcelino García Barragán), que consistió en abrir fuego a la señal lumínica, contra la multitud, contra estudiantes, vecinos y militares. Francotiradores entrenados en el Estado Mayor Presidencial fungieron como provocadores, y fueron secundados por elementos paramilitares que dijeron pertenecer al Batallón Olimpia que accionaron sus armas desde el tercer piso del edificio Chihuahua contra la multitud.<sup>62</sup>

**Figura 8.** “Croquis con ubicación de origen de disparos, en informe Tlatelolco PGR”



**Fuente:** “Croquis con ubicación de origen de disparos, en informe Tlatelolco PGR”, octubre de 1968, AGN, Gobernación, DGIPS, c. 2866.

59. Aguayo, *De Tlatelolco*, 93.

60. Leopoldo López, *El grito 1968* (México: CUEC. UNAM 1969).

61. El relato de Fallaci, se volvió sumamente popular en todo el mundo, fue una estocada a la versión oficial. Oriana Fallaci estuvo en el tercer piso del edificio Chihuahua y fue herida por dos proyectiles en pierna y glúteo, su texto “The shooting of Oriana Fallaci” publicado el 30 de octubre en la revista *Look*, causó estupor al servicio exterior mexicano, El embajador en EU Hugo Margáin en telegrama al secretario de Relaciones Exteriores, comenta sobre el texto de Fallaci: “La difusión de este tipo de informaciones sigue causando daño”, “Correspondencia Hugo B Margáin/Antonio Carrillo Olea”, 30 de octubre de 1968, AHSRE, *movimiento estudiantil de 1968*. III.124/B12.

62. “[...] Era raro ver eso, como los guantes de gala que usan en los desfiles, pero nada más uno [...] y no todos, había uno que otro con un pañuelo blanco enredado en la mano [...] que vi a uno de ellos sacar una enorme pistola y comenzar a disparar sobre la plaza, al azar, sin apunta [...]” Luis González de Alba, *Otros días, otros años* (México: Planeta, 2013), 103.



Esta operación se planeó en la alta jerarquía del país, concediendo que García Barragán no supo nada, se organizó entre los poblanos, en una explosiva mezcla de lealtad y complicidad del presidente Díaz Ordaz y su guardia personal. La provocación fue organizada por Gutiérrez Oropeza y comandada por el teniente coronel Carlos Humberto Bermúdez Dávila quien coordinó con antelación el abastecimiento de armas y municiones a “grupos paramilitares que estaban esparcidos entre los muchos empleados del entonces Departamento del Distrito Federal (DDF) [en Tlatelolco]”.<sup>63</sup> “El Poblano” Gutiérrez Oropeza fue el responsable de la provocación, según García Barragán, ubicó diez francotiradores en edificios contiguos a la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco el 2 de octubre de 1968, que dispararon contra la multitud. García Barragán lo narra de la siguiente manera:

Como a las 7:30 de la noche me habló el General Mazón, para pedir permiso para registrar los edificios donde había francotiradores, lo autoricé y como a los 15 minutos me habló el General Oropeza.

“Mi General”, me dijo: Tengo varios oficiales del Estado Mayor Presidencial apostados en algunos departamentos, armados con metralletas para ayudar al ejército con órdenes de disparar a los estudiantes armados, ya todos abandonaron los edificios, sólo me quedan dos que no alcanzaron a salir y la tropa ya va subiendo y como van registrando los cuartos temo que los vayan a matar, quiere usted ordenar al General Mazón que los respete.

General Barragán:

-En estos momentos hablo con el General Mazón, como me lo pides.  
Hable con el General Mazón trasmitiendo la petición del General Oropeza.

General Mazón:

-Sí mi General ya tenemos uno armado con metralleta y *dice haber disparado hacia abajo*.

Al poco rato me hablo Mazón para informarme que ya se había presentado el otro oficial, también armando con metralla y que había hecho lo mismo.

Enseguida me comuniqué con Oropeza, informándole que ya habían aparecido los dos oficiales y ya se les había ordenado se incorporaran al Estado Mayor Presidencial.<sup>64</sup>

Marcelino García Barragán tuvo que atar los cabos para entender lo sucedido aquella tarde, pues cargaba con el estigma y la responsabilidad, por eso en 1976 reclamó al entonces regente del Distrito Federal (1964-1970) general y licenciado Alfonso Corona del Rosal, seguir reeditando la versión de que grupos estudiantiles dispararon a discreción y que

---

63. Jorge Carrillo Olea, *México en riesgo: Una visión personal sobre un Estado a la defensiva* (México: Grijalbo, 2011), 43.

64. Julio Scherer García y Carlos Monsiváis, *Parte de Guerra. Tlatelolco 1968. Documentos del general Marcelino García Barragán. Los hechos y la historia* (México: Aguilar, 1999), 50-51.



provocaron la masacre en la Plaza de las Tres Culturas: El intercambio epistolar entre los dos militares, se cierra con la sentencia de García Barragán: “Deduzco que aún consideras prematuro que la Nación conozca la verdad de ese episodio que todos lamentamos”.<sup>65</sup>

“El Poblano” devoto del uso de métodos violentos y acostumbrado a construir enemigos ficticios, hizo traer un grupo de especialistas en explosivos estadounidenses, que instruyeron a paramilitares mexicanos en la elaboración, manejo y uso de ese armamento.<sup>66</sup> Durante el invierno de 1968 sucedieron una serie de atentados que estremecieron diversos puntos de la Ciudad de México y Guadalajara;<sup>67</sup> muchos de ellos fueron adjudicados a estudiantes resentidos.<sup>68</sup> Perteneció al círculo cercano de Winston Scott, jefe de la estación de la CIA en la ciudad de México, “[era] ocasionalmente invitado a cenar en su casa. Tal vez era un agente Litempo”, señala el biógrafo de Winston.<sup>69</sup>

Del mismo modo, Gutiérrez Oropeza fue señalado por Cuauhtémoc Cárdenas como responsable del sabotaje al avión que trasladaba al licenciado Carlos A. Madrazo a la ciudad de Monterrey, y que le costó la vida en junio de 1969. Para el hijo del General Cárdenas, el sabotaje, fue “preparado y mandado por Gutiérrez Oropeza, quien era dado al uso de la violencia y el presidente se lo permitía”.<sup>70</sup> De acuerdo a documentos de la inteligencia militar de los Estados Unidos de Norteamérica, luego de los acontecimientos de 1968, el jefe de

---

65. Scherer y Monsiváis *Parte de Guerra*, 25-26 y Sin autor, “De García Barragán a Corona del Rosal: ‘Deduzco que aún consideras prematuro que la Nación conozca la verdad’”, *Proceso*, 985, 17 de septiembre de 1995, 31.

66. Scherer y Monsiváis *Parte de Guerra*, 53.

67. En diciembre de 1968 sucedieron 4 atentados con bombas caseras. El 14 de diciembre de 1968 fue en el Edificio del Comité Nacional del PRI. El 15 de diciembre de 1968, tres más, al Juzgado XV Mixto de Paz de la Delegación Iztacalco, Edificio de la Confederación de Trabajadores de México y En la sala de espera de la Central Camionera de Guadalajara. “Informe DFS 15-xii-68”, “Informe DFS 14-xii-68” y “DFS Informe CTM, 15 de diciembre 1968”, AGN, Gobernación, DGIPS, c. 2959.

68. Una denuncia ciudadana del 16 de diciembre de 1968 dice: “El atentado al PRI es obra de Cruz Lemus, de los mismos que tuvieron mucho que ver con la balacera en Tlatelolco y que están metidos hasta las manitas en el movimiento estudiantil, solo que son muy discretos y saben disimular”. “Informe DFS 16-xii-68, AGN, Gobernación, DGIPS, c. 2959.

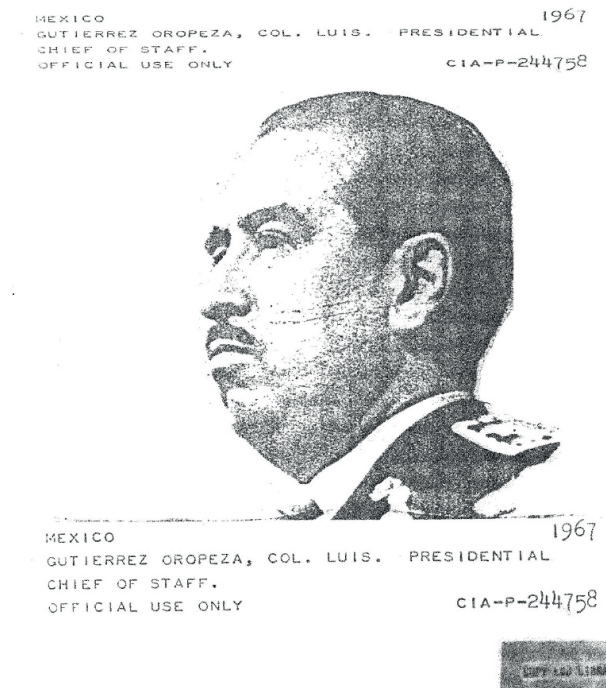
69. La operación Litempo, iniciada en 1960, consistió en la colaboración funcionarios del gobierno mexicano y de los servicios de inteligencia con la estación de la CIA en México, y especialmente con su jefe Winston Scott. Gracias a Litempo la CIA obtuvo información delicada y confidencial necesaria para identificar potenciales problemas al gobierno norteamericano. En la nómina de Litempo estuvieron los presidentes López Mateos Litempo-1, Gustavo Díaz Ordaz Litempo-2, Fernando Gutiérrez Barrios (DFS) Litempo-4, Luis Echeverría Álvarez Litempo-14. Como parte de la operación la CIA formuló una red telefónica especial para el presidente, independiente de la red telefónica presidencial. Se espían las embajadas de los países Socialistas, el tráfico de pasajeros a Cuba, quienes eran interrogados y fotografiados y a opositores del régimen. Sobre la relación de Oropeza con Winston Scott: Jefferson Morley, *Nuestro hombre en México. Winston Scott y la historia oculta de la CIA*, (México: Taurus, 2010), 356.

70. Cuauhtémoc Cárdenas, *Sobre mis pasos* (México: Aguilar, 2010), 95.



Estado Mayor dejó de ser del agrado del Secretario de la Defensa, General García Barragán, quien empezó a relegarlo, asegurándose que dejara de aparecer en todos los actos detrás del presidente. Para García Barragán durante 1968, era claro que Gutiérrez Oropeza “había estado dando contraórdenes o fallado en la interpretación correcta de sus órdenes”.<sup>71</sup>

**Figura 9.** Ficha de Luis Gutiérrez Oropeza en expediente de la CIA sobre funcionarios del gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, 1967



**Fuente:** Lyndon B. Johnson library, Ficha de Luis Gutiérrez Oropeza en expediente de la CIA sobre funcionarios del gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, 1967.

Gutiérrez Oropeza tomó a la letra el permiso que Díaz Ordaz le había ofrecido desde aquella *leída de cartilla* de 1964:

Coronel, si en el desempeño de sus funciones tiene que violar la Constitución no me lo consulte porque yo, el Presidente nunca le autorizaré que la viole; pero si se trata de la seguridad de México o de la vida de mis familiares, Coronel viólela pero donde yo me entere, yo el Presidente lo corro y lo proceso, pero su amigo Gustavo Díaz Ordaz le vivirá agradecido.<sup>72</sup>

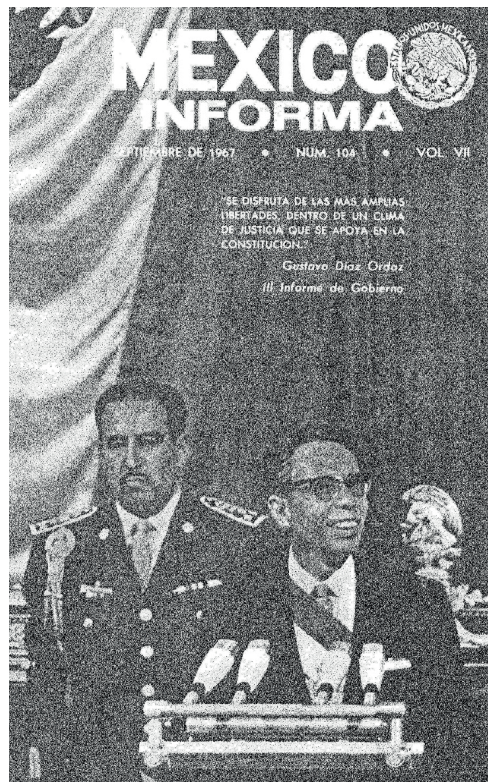
71. Pascal Beltrán del Río, “Versión de la Inteligencia Militar de EU: La indisciplina de los dos generales provocó la matanza de Tlatelolco”, en *Proceso*, 1091, 28 de septiembre de 1997, 7.

72. Gutiérrez, *Gustavo Díaz Ordaz*, 25.



Así conforme se acercaba el fin del sexenio fue disminuyendo su poder y presencia, durante el día del ejército, el 19 de febrero de 1969, “un joven capitán del ejército se paró directamente detrás del presidente mientras Gutiérrez estaba sentado en una mesa [contigua]”,<sup>73</sup> entonces dejó de tener el lugar privilegiado, siempre junto al presidente, con la posibilidad de susurrarle al oído.

**Figura 10.** Portada *México Informa*, número 104, septiembre 1967.



**Fuente:** *México Informa*, 104 (1967): 1. En Acervo BDCV-Colmex.

La “buena estrella” que lo acompañó durante el sexenio 1964-1970, comenzó a apagarse en los primeros días de diciembre de 1970. Luego del traspaso de poderes y la asunción de Luis Echeverría como presidente de la República,<sup>74</sup> fue nombrado Director General del Departamento de Industria Militar el primer día de la administración,<sup>75</sup> hasta el primero de julio de 1973.

73. Veledíaz, *Los jinetes de Tlatelolco*, 155.

74. Juan Veledíaz, “Tres momentos desconocidos del 2 de octubre del 68”, octubre de 2013, <http://www.estadomayor.mx/33870> (consultado: 10 de marzo de 2018).

75. Sin autor, “General Luis Gutiérrez Oropeza, jefe del Departamento de la Industria Militar”, en *El Día*, 2 de diciembre de 1970, 3.



No duró mucho [en el puesto], una serie de anónimos que comenzaron a correr en las instalaciones de la Secretaría de la Defensa, en los que se mofaban del grupo de generales, muchos de ellos con edad promedio de más de 70 años, que habían copado los cargos más importantes nombrados por el nuevo secretario de la Defensa, el General Hermenegildo Cuenca, apuntaban a su oficina como origen. Aquel grupo de ancianos se les bautizó como “la momiza”.<sup>76</sup>

El secretario de la Defensa del sexenio 1970-1976, detestó a Gutiérrez Oropeza por los señalamientos que pesaban en su contra por los acontecimientos del 2 de octubre y por el tema de unos anónimos que en los pasillos de la Sedena fueron soltados, para desprestigiar al nuevo jefe del Estado Mayor Presidencial. Para mantenerlo fuera del círculo militar cercano al presidente Echeverría Álvarez fue promovido como embajador en Portugal del año 1973 a 1974.

A su regreso, solicitó incorporarse como agregado militar del Estado Mayor Presidencial,

[Hermenegildo] Cuenca mandó que lo enviaran de comandante de la guarnición militar de Manzanillo, en Colima. Era un cambio drástico, de una embajada en Europa, a un cuartel en el pacífico mexicano. El Poblano se inconformó, no quería ir y no tardó en ser llamado a la oficina del General Cuenca. Ahí frente a frente, un par de ayudantes del secretario presenciaron esta escena entre los dos generales.

—Tiene usted tres opciones: cumplir con la orden, no cumplir, pero si no cumple por evidencia lo proceso, o pida su retiro. ¿Qué escoge?, le cuestionó Cuenca.

—Pues me retiro, dijo Gutiérrez Oropeza. Y se retiró del Ejército como general de brigada.<sup>77</sup>

Como una sombra los poblanos se seguían el uno al otro, en los momentos de gloria y desasosiego. Era común verlo en las fotografías de la época, flanqueando al mandatario. La lealtad que profesó Gutiérrez Oropeza a Díaz Ordaz fue a prueba de todo. El exjefe de Estado Mayor cubrió la espalda de su presidente cuando este ya había fallecido,<sup>78</sup> y mantuvo su defensa durante toda su vida, no lo traicionó incluso sintiendo acercarse el fin de su vida, el arribo inevitable de su muerte.<sup>79</sup>

---

76. Juan, “Tres momentos desconocidos”.

77. Juan, “Tres momentos desconocidos”.

78. En el XVIII aniversario luctuoso de Díaz Ordaz en 1997, Gutiérrez Oropeza fue el único orador, recordó a su “amigo y jefe”, “Ante familiares, amigos y colaboradores de Díaz Ordaz, el general Gutiérrez Oropeza dijo que, pese a ataques, injurias y amenazas, el ex presidente, ‘mantuvo firme el timón de la patria, para conservarla en calma y en paz. En esos momentos difíciles, México tuvo presidente; no era su prestigio el que estuvo en peligro, sino el de la patria’”, José Antonio Román “Desorientación e ignorancia sobre los hechos del 68: Gutiérrez Oropeza”, *La Jornada*, 16 de julio de 1997, 20.

79. Jesús Arana, “Gutiérrez Oropeza murió siendo leal al ex presidente Díaz Ordaz, afirma su hijo”, en *La Jornada*, 22 de marzo de 2007, 32.



En 1977 cuando se retiró de la actividad castrense, tuvo tiempo para escribir dos libros. Ambos son materiales valiosos para el estudio de historiografía oficialista sobre el movimiento estudiantil de 1968. En el título del primero mantiene su lealtad: *Díaz Ordaz. El hombre. El Gobernante*, publicado en mayo de 1986.

Desde 1998 Gutiérrez Oropeza fue acusado directamente por los exdirigentes del Consejo Nacional de Huelga como culpable de la represión contra el movimiento estudiantil y cómplice del delito de genocidio por la masacre de Tlatelolco.<sup>80</sup> En una entrevista concedida a *La Jornada* el 26 de septiembre de 1998 negó toda responsabilidad suya y del entonces presidente Gustavo Díaz Ordaz diciendo: "Los únicos culpables de los hechos sucedidos a diez días de la inauguración de las Olimpiadas México 68, fueron los que pagaron y se beneficiaron del movimiento, entre los que destacan Rusia, vía Cuba, así como Estados Unidos".<sup>81</sup>

El movimiento estudiantil había ya decidido dar el golpe de timón y encarar al gobierno mexicano para despojarlo de la conducción del país, acorde con la noción paranoica de conjura en el ambiente, en su otra obra *La realidad de los acontecimientos...* dice que la violencia desatada desde el 23 de septiembre y hasta el 2 de octubre formó parte de un plan maestro de desestabilización. La conspiración internacional determinó el 15 de septiembre, luego de la fiesta mexicana en Ciudad Universitaria, que formarían una "Junta de Gobierno, que en la primera oportunidad se pediría fuera reconocida por los países socialistas y comunistas".<sup>82</sup>

La estrategia militar del movimiento, según Gutiérrez Oropeza, contemplaba "apoderarse del edificio de Relaciones Exteriores",<sup>83</sup> para convertir el recinto en "su cuartel general".<sup>84</sup> Tras la provocación, había la idea de que comandos militares extranjeros, intervendrían "con el pretexto de proteger y desalojar a sus delegaciones deportivas y que ya se encontraban en el país".<sup>85</sup> Provocar la violencia para desembocar en inercias incontenibles, en suma, el 2 de octubre las cosas no salieron como supuestamente lo tenían contemplado los estudiantes:

---

80. Sin autor, "Tlatelolco 68: Gutiérrez Oropeza es llamado a comparecer", *Proceso*, 29 de octubre de 2002, <http://www.proceso.com.mx/?p=246031> (consultado: 10 de marzo de 2018).

81. S.A., "Tlatelolco 68: Gutiérrez".

82. Román, "Desorientación e ignorancia", 20.

83. Román, "Desorientación e ignorancia", 21.

84. Petrich Blanche y Triunfo Elizalde, "Gutiérrez Oropeza debe probar sus palabras, dice Álvarez Garín", *La Jornada*, 17 de julio de 1997, 13.

85. Blanche y Elizalde, "Gutiérrez Oropeza debe...", 13.





[...] Fueron los “guerrilleros” quienes dispararon sobre el pueblo y causaron la atroz matanza. Al gobierno no le convenía que hubiera muertos. Por eso iba el general Hernández Toledo a parlamentar. A los únicos que les interesaba tener cadáveres era a los del CNH para desfilarlos en una gigantesca manifestación y acusar al Presidente, echándole al pueblo encima.<sup>86</sup>

En suma, la versión que ofrece en su libro *La realidad de los acontecimientos de 1968*, publicado en abril de 1996, concede importancia a actores detrás de bambalinas. En él, los estudiantes son objetos manipulados, los verdaderos sujetos históricos del movimiento estudiantil son otros, ni siquiera radican entre los líderes. Para “El Poblano”, estos son los sujetos y razones detrás de la protesta juvenil:

- Entre los estudiantes que naturalmente son inquietos, se esconden los desestabilizadores, la juventud mexicana, falta de malicia es rehén sin saberlo.
- Fuerzas políticas del exterior desean descarrilar la democracia mexicana, utilizando la vitrina internacional de las olimpiadas.
- México es un jugoso bocado que se disputan las potencias en pugna de la guerra fría. La CIA y los intereses estadounidenses en disputa con agentes soviéticos, cubanos y vietnamitas.
- El ingeniero Heberto Castillo y el expresidente Lázaro Cárdenas son las figuras más notables detrás el movimiento estudiantil, son los que mueven los hilos.
- Políticos amargados y con aspiraciones presidenciales alimentan al movimiento, como por ejemplo Carlos A. Madrazo y su partido en formación Patria Nueva.
- Los responsables del derramamiento de sangre del 2 de octubre son los estudiantes. Necesitaban reanimar el movimiento que iba picada. Con total “disposición a la inmolación”.<sup>87</sup>

Luego de que se hicieran públicos los documentos del general Marcelino García Barragán en 1999 y que fueron divulgados en el libro *Parte de Guerra*, en el cual es señalado como responsable de apostar diez francotiradores en la plaza de las tres culturas, los señalamientos crecieron, se hicieron más directos y enérgicos. Pero esa presión no lo dobló, se mantuvo firme. En junio de 1999, una nota periodística capta el momento. “Oropeza

---

86. Gutiérrez Oropeza, Luis, *La realidad de los acontecimientos de 1968* (México: L. Gutiérrez Oropeza, 1996), 62. (Libro obtenido de: AGN, SEDENA, EMP, c.147, ex. 25-1967).

87. La prueba fehaciente de que el movimiento estudiantil se inmoló se encuentra en un volante, que según Gutiérrez Oropeza lo explica todo. “‘Siempre se tendrán buenos amigos, cuando se tenga un ejército poderoso’. Asiste al mitin del 2 de octubre a las 17 hrs. en la plaza de las tres culturas de Nonoalco Tlatelolco. TODOS LOS HOMBRES HAN DE MORIR, PERO LA MUERTE PUEDE TENER DISTINTOS DIGNIFICADOS. CNH”. Gutiérrez, *La realidad*, 64.



negó ayer todo: 'Yo no tenía nada que ver con los líos del 2 de octubre', dijo el militar retirado, y desmintió haber enviado francotiradores militares a Tlatelolco."<sup>88</sup>

La clave para entender la negación de su participación en los acontecimientos de 1968 y de nulo reconocimiento o aceptación de responsabilidad por actos ilegales, deben buscarse en las declaraciones de su hijo: "[mi] padre vivió convencido de que la actuación del gobierno federal en la Plaza de las Tres Culturas permitió al país años de estabilidad, 'y eso que muchos critican que es la mano firme'"<sup>89</sup>.

Murió el 19 de marzo de 2007, sin haber sido castigado penalmente por los acontecimientos del 2 de octubre y de su colaboración en la formación de grupos paramilitares que en las décadas de 1970 y 1980 dieron vida a la guerra sucia. Se llevó a la tumba la información sobre los responsables directos de la provocación en Tlatelolco. A pesar de haber escrito al respecto, nunca se despegó de la versión oficial primigenia, esto debido a la responsabilidad que cargaba y a la información a que tuvo acceso.

A diferencia de otros actores de primera línea, como García Barragán, Gutiérrez Oropeza no se movió un milímetro de la versión oficial, hasta el final de sus días la sostuvo. *La realidad de los acontecimientos* ha quedado cifrada en su texto, sin embargo, la verdad de la decisión de terminar con el movimiento estudiantil, en una emboscada la guardó para sí, congruente con el pacto de lealtad.

Paulatinamente se han ido develando las escenas tras bambalinas en las alcobas del poder aquel otoño de 1968. A medida que aparecen nuevos testimonios, documentos y estudios el horizonte se expande y logramos conocer situaciones negadas. La historia ya está haciendo el trabajo de juez, ha señalado responsables y culpables, pero no está en ella hacer justicia, únicamente colabora, lo cual es otro asunto.

---

88. Juan Jesús Azanárez, "Una investigación culpa a un reducido grupo de militares de la matanza de Tlatelolco", *El País Digital*, 1152, 29 de junio de 1999. <http://www1.udel.edu/leipzig/060299/elb290699.htm> (consultado: el 10 de marzo de 2018).

89. Arana, "Gutiérrez Oropeza murió", 32.



**QUIRÓN**

---

Revista de estudiantes  
de Historia